

EL GRANO DE ARENA

Nº 312 – 3 DE OCTUBRE DE 2005



El sistema se derrumba...

En este número

<http://granodearena.blogspot.com/>

Mundo

RECURRIR AL MIEDO El recurso del miedo, empleado por los sistemas de poder para disciplinar a sus poblaciones ha dejado un horrible rastro de sangre derramada y dolor que, a nuestra costa, ignoramos. La historia reciente ofrece muchos ejemplos estremecedores

EL IMPERIO PIDE AYUDA. EL SISTEMA SE DERRUMBA... El "Katrina" ha "desnudado" al sistema; y nos está mostrando toda la debilidad de su andamiaje. La Gran América ha pedido ayuda a la Vieja Europa, como el multimillonario acude con desasosiego al diván del psiquiatra. Creen que lo tienen todo, pero carecen de lo más importante.

RUSIA, CHINA Y ESTADOS UNIDOS La carrera por el dominio de Asia central. Lo que está en juego es la dominación de grandes yacimientos de gas y petróleo. Las distintas alianzas aun están en proceso de pleno afianzamiento, la carrera por la supremacía en Asia central apenas empieza.

Latinoamérica

IV CUMBRE DE LAS AMÉRICAS. NEOLIBERALISMO: ¿FIN O FORTALECIMIENTO? hay dos modelos de integración para el escenario americano. libre comercio y Consenso de Washington o una posición alternativa para alcanzar mayores condiciones de autonomía frente a Estados Unidos.

TRES MOMENTOS CON ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL Esquivel va de un lado para el otro en el Palacio de las Convenciones de la Habana. Concede entrevistas, interviene en los debates, saluda a viejos y nuevos conocidos. Su presencia inspira respeto

Attac

ATTAC-Chile promueve un emplazamiento a los candidatos El movimiento ATTAC de Chile inició la difusión de una 'Carta a la Ciudadanía' ante las elecciones de diciembre en la que pide que los electores demanden un compromiso de todos los candidatos

RECURRIR AL MIEDO

Noam Chomsky

El recurso del miedo, empleado por los sistemas de poder para disciplinar a sus poblaciones ha dejado un horrible rastro de sangre derramada y dolor que, a nuestra costa, ignoramos. La historia reciente ofrece muchos ejemplos estremecedores.

A mediados del siglo veinte se presenciaron crímenes, tal vez los más terribles desde las invasiones mongólicas. Los más salvajes se cometieron donde la civilización occidental alcanzó su mayor esplendor. Alemania era el centro rector de las ciencias, las artes y la literatura, y otros logros memorables.

Previamente a la Primera Guerra Mundial, antes de que la histeria antigermánica se avivase en el Oeste, los politólogos estadounidenses consideraban que Alemania era también un modelo de democracia digno de ser imitado en el Oeste. A mediados de la década del treinta, Alemania fue arrastrada en pocos años a un nivel de barbarie con escasos parangones históricos. Lo más notable es que esto ocurrió con el apoyo de los sectores de la población más educados y civilizados.

En sus extraordinarios diarios de vida como judío durante el nazismo (que escapó a las cámaras de gas casi por milagro), Victor Klemperer escribe estas palabras acerca de un profesor alemán amigo suyo al que había admirado mucho, y que

finalmente se unió al montón: "Si un día la situación se invirtiera y el destino de los derrotados estuviera en mis manos, dejaría en libertad a toda la gente corriente e incluso a algunos de los líderes que quizás, después de todo, puede que hayan tenido buenas intenciones y no supieran lo que estaban haciendo. Pero colgaría a todos los intelectuales y a los profesores tres pies más alto que a los demás; estarían pendiendo de las farolas tanto tiempo como lo permitiera la higiene".

La reacción de Klemperer era justificada y generalizada a gran parte del registro histórico.

Son muchas las causas de los acontecimientos históricos complejos. Un factor crucial en este caso fue la hábil manipulación del miedo. La "gente común" fue arrastrada al miedo de una conspiración mundial judío-bolchevique que pondría en riesgo la mismísima supervivencia del pueblo alemán. Eran necesarias medidas extremas, en "defensa propia". Venerables intelectuales fueron aún más lejos.

Cuando las nubes de la tormenta nazi se cernieron sobre el país en 1935, Martin Heidegger describió a Alemania como la nación "más amenazada" del mundo, presa entre las "grandes pinzas" de Rusia y Estados Unidos, en un ataque que era contra la civilización en sí misma, Alemania no sólo era la víctima principal de esta fuerza pavorosa y bárbara, sino que además era responsabilidad de Alemania, "la más metafísica de las naciones", encabezar la resistencia. Alemania estaba "en el centro del mundo occidental" y tenía que proteger la gran herencia de la Grecia clásica de la "aniquilación", confiando en las "nuevas energías espirituales que se desarrollan históricamente desde el centro". Las "energías espirituales" siguieron desarrollándose de forma muy evidente cuando Heidegger hizo público ese mensaje, al que él y otros destacados intelectuales continuaron adhiriendo.

El paroxismo de la masacre y la aniquilación no terminó con el uso de armas que bien podrían haber llevado a las especies a un amargo final. No debería olvidarse que estas armas que extinguen especies las crearon las figuras más brillantes, humanas y mejor educadas de la civilización moderna, trabajando en aislamiento, y así la belleza del trabajo en el que estaban extasiados les encantó tanto que aparentemente prestaron muy poca atención a las consecuencias: importantes reclamos científicos contra las armas nucleares comenzaron en los laboratorios de Chicago, después de que hubieron terminado su rol en la creación de la bomba, no

en Los Álamos, donde el trabajo siguió hasta su inexorable final. Que no es el final definitivo.

La versión oficial de la Fuerza Aérea de EE.UU. relata que tras el bombardeo de Nagasaki, cuando era seguro que Japón presentaría la capitulación incondicional, el General Hap Arnold "quería el final más grandioso posible", una incursión con 1000 aviones a plena luz del día sobre las ciudades japonesas indefensas. El último bombardero regresó a la base justo cuando se recibió formalmente el acuerdo de rendición incondicional. El jefe de la Fuerza Aérea, el general Carl Spaatz, hubiera preferido que el gran final fuera un tercer ataque nuclear sobre Tokio, pero se le disuadió. Tokio era un "blanco pobre", que ya había ardido con la tormenta de fuego que se ejecutó cuidadosamente en marzo y dejó unos 100.000 cadáveres calcinados, constituyendo uno de los peores crímenes de la historia.

Asuntos así se excluyen de los tribunales penales militares y en gran parte se borran de la historia. Hoy día apenas se conocen en algunos círculos de activistas y especialistas. En esa época eran públicamente ensalzados como un ejercicio legítimo de autodefensa contra un enemigo despiadado que había alcanzado el máximo nivel de infamia al bombardear las bases militares de EE.UU. en sus colonias de Hawai y Filipinas.

Vale la pena recordar que los bombardeos de Japón de diciembre de 1941 ("el día que quedará en la infamia", en palabras de FDR (Franklin D. Roosevelt)) estaban más que justificados según la doctrina de "defensa propia anticipada" que prevalece hoy entre los líderes de los autodenominados "Estados ilustrados", EE.UU. y su cliente británico. Los mandatarios japoneses sabían que Boeing estaba produciendo las Fortalezas Voladoras B-17, y estaban seguramente enterados de los debates públicos en EE.UU. que explicaban cómo (los B-17) se usarían para incendiar las ciudades de madera japonesas en una guerra de exterminio, volando desde las bases de Hawai y Filipinas ("arrasar el corazón industrial del Imperio mediante ataques con bombas a ese "montón de hormigueros de bambú", recomendó el General retirado de la Fuerza Aérea Chennault en 1949, una propuesta que "sencillamente encantó" al Presidente Roosevelt. Evidentemente, es una justificación mucho más poderosa para bombardear las bases militares de EE.UU. en las colonias que cualquiera inventada por Bush, Blair y sus socios cuando ejecutaron su "guerra preventiva", que fue aceptado, con reservas tácticas, por el grueso de la opinión establecida.

La comparación, de todas formas, es inoportuna. Los que habitan en un montón de hormigueros de bambú no tienen derecho a sentir emociones como el miedo. Tales sentimientos y preocupaciones son privilegios de los "ricos que viven en paz en sus moradas", según la retórica de Churchill, las "naciones satisfechas, que no deseaban nada más para ellas que lo que ya tenían", y, a quienes, por eso, se les "debía confiar el gobierno del mundo" para que haya paz; un cierto tipo de paz, en la que los ricos se verían libres del miedo.

Cuán libres del miedo deberían sentirse los ricos queda gráficamente revelado en el altamente valorado aprendizaje de las nuevas doctrinas de "autodefensa anticipada", artísticamente desarrolladas por los poderosos. La contribución más importante, con alguna profundidad histórica, la hace un destacado historiador contemporáneo, John Lewis Gaddis de la Universidad de Yale. Asegura que la doctrina de Bush viene directamente de su héroe intelectual, el gran estratega John Quincy Adams. En la paráfrasis que hace The New York Times, Gaddis "sugiere que el programa de Bush para luchar contra el terrorismo radica en la noble e idílica tradición de John Quincy Adams y Woodrow Wilson".

Podemos dejar de lado el vergonzoso historial de Wilson y quedarnos con los orígenes de la noble e idílica tradición que Adams estableció en un famoso documento de estado al justificar la conquista de Florida por Andrew Jackson en la Primera Guerra de los Seminolas, en 1818. Adams argumentó que la guerra estaba justificada en la defensa propia. Gaddis está de acuerdo en que sus motivos eran preocupaciones legítimas por la seguridad. Según la versión de Gaddis, después de que los británicos saquearan Washington en 1814, los líderes de EE.UU. reconocieron que la "expansión es el camino hacia la seguridad" y por eso conquistaron Florida, una doctrina que se ha expandido ahora por todo el mundo gracias a Bush (con toda propiedad, según él).

Gaddis cita las fuentes correctas, principalmente el historiador William Earl Weeks, pero omite lo que dicen. Se aprende mucho sobre los precedentes de las doctrinas y el consenso actuales sólo con prestar atención a lo que Gaddis omite. Weeks describe todos los detalles escabrosos de lo que Jackson hacía en la "exhibición de asesinatos y saqueos conocida como la Primera Guerra de los Seminolas", que no era más que otra fase en su proyecto de "alejar o eliminar a los nativos americanos del

sudeste", en proceso mucho antes de 1814. Florida era un problema, tanto porque aún no había sido incorporada al imperio estadounidense en expansión, como porque era un "paraíso para los indios y los esclavos fugitivos ... que huían de la ira de Jackson o de la esclavitud".

De hecho hubo un ataque indio, que Jackson y Adams utilizaron como pretexto: las fuerzas estadounidenses expulsaron a un grupo de seminolas de sus tierras, mataron a algunos y quemaron su poblado hasta que no quedó nada. Los seminolas respondieron atacando un barco de abastecimiento bajo mando militar. Jackson aprovechó la oportunidad y "se embarcó en una campaña de terror, devastación e intimidación", destruyendo poblados y "fuentes de alimentación en un esfuerzo calculado para infligir hambrunas a las tribus, que se refugiaron de su ira en las ciénagas". Así siguieron las cosas, que desembocaron en el documento de Estado de Adams, tan elogiado, que apoyó la agresión inmotivada de Jackson para establecer en Florida "el predominio de esta república por sobre las odiosas bases de la violencia y el derramamiento de sangre".

Éstas son las palabras del embajador español, una "descripción dolorosamente precisa", escribe Weeks. Adams "había distorsionado, disfrazado y mentido conscientemente sobre los objetivos y la conducta de la política exterior estadounidense ante el Congreso y el pueblo", continúa Weeks, violando groseramente sus proclamados principios morales, "defendiendo implícitamente la exterminación india, y la esclavitud". Los crímenes de Jackson y Adams "probaron ser un preludio de la segunda guerra de exterminación contra los seminolas", en la que los supervivientes huyeron al oeste, donde más tarde correrían la misma suerte, "o les asesinarían, o serían forzados a refugiarse en las densas ciénagas de Florida". Hoy, concluye Weeks, "los seminolas sobreviven en la conciencia nacional como la mascota de la Universidad Estatal de Florida", un caso típico e instructivo...

...El marco retórico se sustenta en tres pilares (Weeks): "la suposición de la virtud moral única de Estados Unidos, la afirmación de su misión de redimir al mundo" difundiendo sus ideales declarados y el "estilo de vida americano", y la fe en el "destino manifiesto" de la nación. El marco teológico suprime el debate razonado y reduce los asuntos políticos a elegir entre el Bien y el Mal, y por lo tanto reduce la amenaza a la democracia. Se rechaza a los críticos por

"antiamericanos", un concepto interesante que se tomó prestado del vocabulario totalitarista. Y la población ha de acurrucarse bajo el paraguas del poder, por miedo a que su forma de vida y su destino estén bajo peligro inminente...
Znet La Fogata

EL IMPERIO PIDE AYUDA. EL SISTEMA SE DERRUMBA...

Eugenio Pordomingo (*)

El espectáculo que nos está mostrando estos días el Imperio no es, que se diga, muy edificante. Estábamos acostumbrados -sobre todo últimamente-, a oír, más que ver, cosas espeluznantes en torno a la guerra en Irak y Afganistán. Recordábamos la aventura bélica en Vietnam, con aquellas horribles escenas de niños abrasados por gases químicos y los verdes campos de la campaña vietnamita "fumigados" con venenos de todo tipo y marca.

Todo eso se nos quedó grabado en la retina, como una foto fija, impregnada de dolor y rabia, en la que no estaba ausente la huida vergonzosa de Saigón , cuando las tropas norvietnamitas tomaron la capital, sin excluir el acto simbólico de hacer otro tanto con la embajada norteamericana. Era un 27 de abril de 1975.

Los estrategias del Pentágono y los ejecutivos de las multinacionales aprendieron mucho de todo aquello. Imagen y sonido juntos son muy peligrosos. El pueblo no debe ver y oír ciertas cosas. No está preparado para ello. Hay que evitarle ese sufrimiento.

La operación se completa, mejor dicho, va pareja, con un proceso de deseducación, donde se trata, y se suele conseguir, la desaparición de todo tipo de ideales. Lograr la uniformidad es la meta. Que todos vistan, consuman y se comuniquen a través de una misma lengua.

A continuación viene la invasión -no siempre es física- con el "estilo de vida americano", eslogan con el que Superman revoloteaba por el espacio mostrándonos su poderosa fuerza. Las hamburguesas, cocacolas y revolver al cinto, se van imponiendo después, poco a poco.

Pero la cruda realidad no se puede ocultar. Los ciudadanos se van dando cuenta de lo que verdaderamente son y del rol que ocupan en esta sociedad. El "Katrina", igual que lo fue Chernobyl y el "Muro de Berlín", en su momento, ha venido a mostrarnos la fragilidad del Sistema.

El "Katrina" ha "desnudado" al sistema; y nos lo está mostrando en toda la debilidad de su andamiaje. La Gran América ha pedido ayuda a la Vieja Europa, como el multimillonario acude con desasosiego al diván del psiquiatra. Creen que lo tienen todo, pero carecen de lo más importante.

Alexis de Tocqueville

Fue el escritor Alexis de Tocqueville uno de los primeros en percatarse (1832) de lo que se nos avecinaba. Y lo plasmó en La Democracia en América. Tocqueville se percató que el régimen político y las condiciones de vida de aquella sociedad iban a generalizarse, a extenderse, a la mayoría de los países, comenzando por la Vieja Europa.

El escritor francés entendió que la propagación del "modelo democrático" americano era imparable, y definió sus características, tratando de imaginar su evolución.

Fruto de su análisis, nos previno del advenimiento de una sociedad "igualitaria", fundada sobre el individualismo, la agitación y el aislamiento, más marcados aún cuando, paradójicamente, "cada uno se volverá más similar al prójimo". Su visión fue la siguiente: "Veo una multitud innumerable de hombres semejantes e iguales que dan vueltas sin descanso en torno a sí mismos para procurarse pequeños y vulgares placeres".

Su visión sobre el futuro de la sociedad fue implacable: servidumbre y orden apacible: "un poder singular, tutelar, todopoderoso, activado por una red de pequeñas reglas complicadas, minuciosas y uniformes, que no quebranta las voluntades, pero las aplaca, las doblega y las dirige; raramente fuerza a actuar, pero se opone sin cesar a la acción; no destruye, impide nacer; no tiraniza, molesta, comprime, enerva, apaga, embrutece, y, en fin, reduce a cada nación a no ser más que un rebaño de animales tímidos e industrioses, donde el gobierno es el pastor."

El peligro para los ciudadanos no es sólo externo, como dijo Tocqueville, sino que es interno. Anida en nosotros, en lo más profundo de nuestro ser. Es la inconsciencia de la servidumbre. Esa "servidumbre voluntaria", en la que el hombre se encuentra cómodo y seguro.

El hombre actual no es ciudadano, sino simple siervo o súbdito. Pero lo peor es que no se percata de ello. Vive envuelto en constantes "halagos institucionales", envueltos en palabrería y aderezados con algunos pequeños

placeres. Ya decía el escritor y ensayista Ángel Ganivet que "la furia con que el mundo actual busca el placer prueba que carece de él".

El hombre actual es su propio opresor. No son los "neocon", ni su estrategia mundial, a los que hay que echar la culpa de todo; que va. La cosa viene de antaño... Es un proceso de aculturación mundial, sorprendente, inédito en la Historia del mundo por su extensión, mimetismo y fuerza.

Francisco Suárez

La solución posiblemente la propuso hace ya muchos años antes, entre 1500 y 1600, el jesuita español Francisco Suárez. Él fue el que analizó con más profundidad el "origen del poder". Sin Poder no hay posibilidad de influir.

Suárez es contrario a la teoría del origen divino de los reyes (Poder) que con tanto ardor se defendió en los países protestantes. El "poder real" no viene inmediatamente de Dios - de acuerdo con Suárez-, sino que el poder real tiene que fundamentarse en el consentimiento del pueblo. Es el pueblo quien tiene el Poder, la soberanía. Por eso el pueblo puede retirar legítimamente su consentimiento a los soberanos indignos de ejercer el Poder que él ha depositado en sus manos.

En esta teoría subyace un claro desarrollo de la soberanía popular que más tarde se desarrollaría, adquiriendo nuevas fundamentaciones religiosas y laicas. Las ideas de Francisco Suárez, unidas a las de otros pensadores españoles de la época, fueron las que dieron origen a los movimientos independentistas de la América Hispánica. No hay que buscar culpables en George Bush, en la Agencia Federal de Control de Emergencias, ni en la CIA, ni airear las críticas que ha hecho el ex secretario de Estado, Colin Powell, como si fuera el albacea de la moral, la honradez o la libertad.

El germen, el gen, está dentro de todos nosotros. Incluso de los críticos a ese sistema. Porque lo que no sirve, lo que no funciona, es el propio Sistema...

(*)Sociólogo. Colabora con los medios de información más importantes de España. Autor de "Fraga, a la búsqueda del poder". En la actualidad está preparando otro trabajo sobre el paso de José María Aznar por la Presidencia española. Además es Director de Espacios Europeos y colaborador de Rebanadas de Realidad.

Economía Nacional Internacional Ecología Gob. locales Sindicales

Si no desea seguir recibiendo nuestros despachos, envíenos un e-mail y lo eliminaremos de nuestros listados.

Rebanadas de Realidad - Espacios Europeos, España, 21/09/05.-

RUSIA, CHINA Y ESTADOS UNIDOS

La carrera por el dominio de Asia central

Juan C. Alfaro

El tablero geopolítico se dibuja en torno al petróleo, el gas y la guerra antiterrorista. Moscú y Pekín se unen contra Washington. Está en juego una zona altamente rica en recursos energéticos.

En los últimos años se han descubierto en el Mar Caspio importantes yacimientos de petróleo y gas, la contrariedad es que varios países limitan con este mar y todos pretenden sacar tajada de las ganancias. Estos países son: Rusia, Irán, Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán. En la actualidad, no existe ninguna legislación internacional que determine qué porción del suelo marítimo pertenece a cada país.

De similar manera sucede al este del Mar Caspio, en la región llamada Asia Central, que limita con China, Rusia y Afganistán y que está conformada por Uzbekistán, Tayikistán, Kirguizistán, Turkmenistán y Kazajistán.

Cabe recordar, que la mayor parte de estas dos grandes regiones en el pasado fueron parte de la extinguida Unión Soviética, y que desde su caída en 1991, ha sido pretendida no solo por los países que la limitan sino por Estados Unidos, que en la actualidad esta lanzado en una cruzada por el control de los recursos energéticos del mundo y la consolidación de su hegemonía.

Antes de los ataques del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos carecía de una participación importante en el Mar Caspio y en Asia Central. Sin embargo, a finales de septiembre, el gobierno de George Bush solicitó a los gobiernos de Uzbekistán y Kirguizistán bases militares, y a Tayikistán un aeropuerto, para poder emprender el ataque y el derrocamiento del régimen Talibán.

En nombre de la "lucha contra el terrorismo" Washington logró conseguir estas bases ofreciendo grandes beneficios económicos para los países. Era un momento en que la comunidad internacional avaló de cierta manera los bombardeos a Afganistán, había pasado muy

poco tiempo de la caída de las Torres Gemelas y el mundo no conocía las verdaderas intenciones de Bush y sus halcones con su llamada "guerra contra el terrorismo".

Sin embargo, una vez derrotados los talibán, Rusia entendió que había perdido grandes aliados en la zona e inició una contraofensiva. Las inversiones rusas en la región crecieron en Asia Central y las bases rusas en Georgia (país europeo muy cercano al Mar Caspio), vieron aumentados sus efectivos militares.

Pero, dentro de este marco no solo se encuentran Rusia y Estados Unidos. Empresas chinas y europeas también se fueron estableciendo en la zona con fines de poder explotar los recursos energéticos.

En ese sentido, las disputas políticas entre estos países van tomando forma y se puede deducir en que primera instancia existen dos bloques en disputa. El bloque Ruso-Chino, que se asiste considerablemente entre sí y que ha tenido un acercamiento importante en los últimos meses, contra el bloque Estadounidense-Europeo, que tiende a estar mas dividido y por sobre todas las cosas dominado por Washington.

Cabe recordar que, en noviembre de 2003, Estados Unidos logró un gran paso al quitarle influencia a Rusia sobre una zona clave. Suministró el derrocamiento del presidente de Georgia, Eduard Shevardnadze, quien cooperaba hasta ese momento con Moscú. En lugar de Shevardnadze, tomó su lugar Mijail Saakashvili, un abogado formado en el país norteamericano y por ende un buen aliado.

En diciembre de 2004, el bloque Estadounidense-Europeo apoyó la llamada "revolución pacífica" en Ucrania. Y finalmente, en marzo de 2005, un cambio de gobierno sin hechos de violencia se dio en Kirguizistán.

Sin embargo, en el mes de agosto, el gobierno de Uzbekistán dio un plazo de seis meses para la retirada de la base estadounidense instalada en su territorio. Esto reflejaría a futuro una pérdida de un aliado importante en la región para la Casa Blanca, pero algunos analistas sostienen que en el plano militar la retirada de la base no significará una pérdida sustancial para Washington.

Hay analistas que señalan que Estados Unidos se inclinaría por aumentar su presencia militar en Kirguizia, desertando el proyecto de instalar nuevas bases en el territorio de Tayikistán. Pero el costo político sería mas elevado, las distintas

presiones que ejerce Washington a los países para llevar a cabo reformas democráticas, a la larga lo llevarían a perder otros aliados en la zona.

En esta situación, la posición de Moscú parece ser diferente. El pasado 23 de septiembre Rusia y Uzbekistán realizaron ejercicios conjuntos antiterroristas en territorio uzbeko. Tashkent actúa por interés propio y destaca cada vez más su orientación hacia Rusia y China.

En tanto, el 21 y 22 del corriente mes China y Rusia celebraron consultas militares en Moscú e intercambiaron opiniones sobre la situación de seguridad regional, la lucha contra el terrorismo y las operaciones del mantenimiento de paz, y también se resaltó el interés común de acordar vías para promover las relaciones entre ambas fuerzas armadas.

Este encuentro va de la mano con los recientes ejercicios conjuntos que realizaron estos países en Weifang, China, después de las maniobras exitosas de diez mil agentes de la marina, fuerza aérea, ejército y paracaidistas de ambos países.

Evgueni Kozhokin, director del Instituto Nacional de Estudios Estratégicos rusos, sostiene que "los dos países procedieron a la demarcación definitiva de la frontera, lo que permitió dar por arreglado el contencioso territorial que existía en las relaciones entre Rusia y China", y agregó que, "los que se agarran a la tesis de que en un futuro China presentaría nuevas pretensiones territoriales a Rusia incurren en un error".

Además, resalta que China es un socio de vital importancia para Rusia en el ámbito económico, en materia de seguridad y en lo que respecta a la acción conjunta en el escenario internacional.

Por su parte, los grandes medios de comunicación anglosajones publicaron en forma repetitiva que los ejercicios chino-rusos estuvieron cargados de un nítido mensaje dirigido a Estados Unidos.

The Washington Times afirmó que "el hecho de que Estados Unidos no haya sido invitado como observador es una señal de la naturaleza antiestadunidense de los ejercicios" y pone en relieve que las simulaciones de desembarco naval y el despliegue de submarinos nucleares y bombarderos atómicos no tienen nada que ver con el combate al "terrorismo, extremismo y separatismo" que ha sido proclamado, cuando las repúblicas centroasiáticas islámicas carecen de acceso al mar.

Lo que preocupó a los estrategas del Pentágono fue el empleo de cuatro bombarderos estratégicos rusos con capacidad para disparar misiles cruceros nucleares. Lo más llamativo es que los juegos de guerra, de duración de ocho días, no fueron los primeros, sino que forman parte de otros tres que se realizarán en el futuro en el océano Atlántico, el mar Caspio y Uzbekistán.

En una nota publicada en la agencia de noticias Red Voltaire, Edouard Lozansky afirma que "Pekín fortalece sus posiciones geopolíticas ansioso de elevar el estatuto de la Organización de Cooperación de Shanghai e incorporar a ésta a los partenaires tan importantes como la India, Pakistán e Irán. En cierto momento este poderío euroasiático colectivo podrá superar el poderío estadounidense, y de Rusia dependerá en muchos aspectos hacia dónde se incline la balanza, por lo menos, en esa parte del mundo".

Por otro lado, luego del cambio de gobierno pro estadounidense en Kirguizistán, el Grupo de Shanghai conformado por: Rusia, China, Uzbekistán, Kirguizistán, Tayikistán y Kazajistán, que se formó en 2001 y cuyo fin es combatir al terrorismo, se reunió en julio de este año y declaró su repudio a la presencia estadounidense en la región, esto incluye el abandono de la base de K2 en Uzbekistán y de Manás en Kirguizistán.

En respuesta a esa situación, el secretario de defensa estadounidense, el halcón Donald Rumsfeld realizó un viaje relámpago a Kirguizistán y Tayikistán para ejercer métodos de presión en ese aspecto. Después de la entrevista con Rumsfeld, el nuevo presidente kirguiz, Kurmanbek Bakiyev, en un reportaje hecho por la televisión rusa, manifestó una gran contradicción: "La presencia de tropas norteamericanas responde a nuestros intereses nacionales. El problema de Afganistán está muy lejos de solucionarse" aseguró.

Venera Galyamova, investigadora del Instituto Kazajo de Estudios Estratégicos considera que Asia central se está convirtiendo "en el escenario de la batalla entre Estados Unidos, por un lado, y China y Rusia, en el otro. Para China, la influencia en la región también significa afirmarse como potencia mundial para rivalizar con Estados Unidos".

Por su parte, la secretaria de Estado estadounidense, Condoleezza Rice, manifestó que las bases seguirán siendo necesarias para la guerra antiterrorista en Afganistán y conjeturó

que las naciones centroasiáticas se plegaron a la resolución por influencia de sus vecinos más poderosos, Rusia y China.

Esta disputa de influencias en Asia central es solo una parte de lo que muchos analistas ya consideran el futuro enfrentamiento entre Estados Unidos y China por el liderazgo en el escenario internacional.

En la publicación National Review, el editorialista neoconservador y experto del Gabinete de Relaciones Públicas Benador Associates, Victor Davis Hanson, considera que China representará en el futuro un reto a la potencia estadounidense tan importante como lo fue la URSS durante la Guerra Fría. En esas circunstancias, Hanson exhorta a que se utilice contra Pekín la misma estrategia aplicada por Henry Kissinger en su lucha contra la URSS. En aquella época, China era la aliada, esta vez el objetivo será China, mientras que la aliada será la India.

El acercamiento entre Moscú y Pekín es uno de los sucesos más significativos de los últimos 18 meses. Las ventas de armas entre ambos países florecen y se desarrollan de manera paralela a los intercambios no militares, sobre todo energéticos.

Al respecto, Edouard Lozansky sostiene que "teniendo en cuenta la presente situación geopolítica, Estados Unidos ha de revisar su actitud y concentrarse en los esfuerzos tendientes a crear la alianza estratégica EE UU-Rusia. Por lo menos, cuidarse de no echarla en brazos de China".

Pero además, la confrontación también se deriva hacia la cuestión iraní. La política militar de carácter unilateral de Bush da lugar a nuevas alianzas geoestratégicas. La más significativa es la formación de un triángulo entre China, Irán y Rusia.

China invierte de manera significativa en el gas iraní, y vulnera de esta forma las restricciones comerciales impuestas a Teherán por Estados Unidos. Rusia y China ayudan también a Irán a desarrollar su programa militar, mientras que Estados Unidos acusa al país árabe de que ese programa tiene como objetivo fabricar armas nucleares.

En el presente, Irán y China apoyan la política de Vladimir Putin con relación a Chechenia; Rusia e Irán la política de Pekín respecto de Taiwán; y Rusia y China respaldan la política

nuclear de Irán. Por fuera de estas alianzas queda Estados Unidos.

De hecho el conflicto que mantienen Irán y el bloque estadounidense-europeo por las políticas nucleares de Teherán trazó los lineamientos de ambos bloques más claramente.

Mientras que Estados Unidos y la Unión Europea (UE) vienen acusando sistemáticamente a Irán de que su programa nuclear es con fines bélicos; Moscú y Pekín han dado su apoyo a Irán ante la intención de que la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), presionada especialmente por Washington, remita el caso al Consejo de Seguridad de la ONU.

Es de gran valor recordar que Irán es un país muy rico en petróleo y que por ende es codiciado por las grandes potencias y en especial por Estados Unidos.

En este marco, todo parece apuntar a que las tensiones van a ir creciendo aun más. Los gobiernos centroasiáticos se endurecen más gracias a la complicidad rusa y china. Lo que está en juego es la dominación de grandes yacimientos de gas y petróleo. Las distintas alianzas aun están en proceso de pleno afianzamiento, la carrera por la supremacía en Asia central apenas empieza.

jcalvaro@perio.unlp.edu.ar

APM. Agencia Periodística del Mercosur

IV CUMBRE DE LAS AMÉRICAS NEOLIBERALISMO: ¿FIN O FORTALECIMIENTO?

Carmen Duda *

Hay dos modelos de integración para el escenario americano. Libre comercio y Consenso de Washington o una posición alternativa para alcanzar mayores condiciones de autonomía frente a Estados Unidos.

En la IV Cumbre de las Américas, confrontaran dos posturas que están sustentadas en intereses distintos.

La postura encabezada por Estados Unidos; que conforme a su proyecto destinado a alcanzar la dominación del continente americano, plantea que la solución para la región pasa por priorizar la desregulación y la libertad de mercado. Impulsando la apuesta que los Estados deben proponer reglas de juego claras, transparentes y estables que permitan atraer inversiones extranjeras que posibiliten un nivel de desarrollo y expansión económica, lo que redundaría en

mejores niveles de vida en la región. Todo ello, en el marco de la denominada lucha contra la corrupción, uno de los pilares para alcanzar el desarrollo sustentable.

Esta posición sostenida por la primera potencia mundial, si bien intenta mostrarse o presentarse como innovadora o renovadora representa una verdadera trampa, de características similares a las utilizadas por los países centrales para asegurar su desenvolvimiento en la primera fase de desarrollo del capitalismo global.

Estados Unidos busca priorizar un trato directo de estado a estado, lo que conforme a sus características lo colocaría en una situación de superioridad respecto del resto de los países de la región.

Frente a esta postura, los países integrantes del Mercado Común del Sur (Mercosur) plantean que las negociaciones comerciales deben hacerse desde ámbitos ampliados, donde los países integrantes fortalezcan sus posturas por el trato desde el bloque (por ejemplo: no es lo mismo un acuerdo entre Estados Unidos y Uruguay; que un acuerdo entre ambos impulsado o negociado desde el Mercosur).

Por otra parte, Estados Unidos sigue sosteniendo el dogma del libre mercado, al cual recurre cuando es favorable a su economía pero en contraposición a ello ejecuta políticas fuertemente proteccionistas cuando sus intereses así lo requieren. Es el caso de los subsidios agrarios, la política arancelaria o para arancelaria, y el dumping para proteger su producción.

Estos postulados impulsados por Estados Unidos reflotan las propuestas del Consenso de Washington, paradigma del modelo seguido en la década del '90 por los países "modelos". Dicho Consenso implica el desguace del Estado, privatizaciones, flexibilización laboral, desregulación de la economía, disciplinamiento fiscal y déficit fiscal "cero", entre otras cuestiones.

También frente a esta postura hay una alternativa que pretende preservar mayores condiciones de autonomía para los países de la región. Entendida ésta como la posibilidad de estas Naciones de determinar su propio destino, su propio modelo de desarrollo autónomo sustentable. Tomando como base la fuerza que genera la creación de algunos ámbitos de representación de los intereses en común, a la luz de un pasado común y de las similitudes con

respecto a las deficiencias estructurales que soportan como países subdesarrollados.

Según datos de la CEPAL, el mapa latinoamericano de la desigualdad indica que el 40 por ciento de los hogares recibe un ingreso igual al 15 por ciento del total de los recursos, lo que representa que ésta es la región más desigual del mundo.

Por otra parte, en la IV Cumbre de las Américas los países de la región apuntarán a la reformulación de las funciones de los organismos internacionales de crédito, considerando que éstos deben estar al servicio de las naciones subdesarrolladas, cumpliendo con una gestión que implique nivelar las asimetrías que existen en los Estados.

En el mismo sentido se buscará una dirección diferente en cuanto a los subsidios agrícolas, cuya eliminación constituye un objetivo de la política exterior de los Estados productores de bienes agrícolas. De hecho estos Estados vienen denunciando en los ámbitos internacionales, como las rondas de los Acuerdos de tasas y tarifas (GATT), los perjuicios que ocasionan los subsidios agrícolas en los países centrales a las economías dependientes de la colocación de éstos productos en los mercados internacionales.

En este marco, el punto de partida de los países de la región frente a Estados Unidos es priorizar el fortalecimiento de los espacios regionales comunes, ya que del éxito en la articulación de éstos dependerá la capacidad de lograr mejores condiciones en el contexto internacional.

(*) Artículo producido en el marco de la capacitación periodística especializada del Seminario "Mercosur, integración latinoamericana y medios de comunicación", Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP

TRES MOMENTOS CON ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL

Marcel Lueiro

Esquivel va de un lado para el otro en el Palacio de las Convenciones de la Habana.

Concede entrevistas, interviene en los debates, saluda a viejos y nuevos conocidos. Su presencia inspira respeto. Y todo el mundo quiere escuchar sus palabras, la mezcla de sabiduría y experiencia de un hombre de más de 70 años, que no sólo es uno de los Premios Nobel de la Paz, sino también arquitecto, escultor, y un veterano luchador por los derechos y la soberanía del pueblo de la América Latina.

En el plenario

Tenemos que poner mucha fuerza sobre la política de los gobiernos, sobre nuestros gobiernos y las dirigencias políticas. Hasta ahora la mayoría de los gobiernos se niega a hacer las consultorías de la deuda. En la Argentina, un abogado, Alejandro Olmos, inició un juicio que duró 18 años. Debemos trabajar para que se realicen las auditorías y saber la verdadera naturaleza de la deuda (cuánta deuda legítima existe, cuánto ya se ha pagado, cuánto nos deben). Hasta el día de hoy no lo hemos conseguido. Si en todo esto no logramos la acción política de los gobiernos, nos vamos a quedar solamente en las denuncias. Creo que es necesario actuar. En el mes de noviembre, a la par de la reunión de los presidentes que se va a realizar en Mar del Plata, participaremos en la III Cumbre de los Pueblos. Allí va a haber un debate fuerte sobre el tema, en el que Jubileo Sur va a estar presente.

Uno de estos grandes debates va a ser la situación de las auditorías, la deuda, la militarización y los tratados de libre comercio. Considero que hoy uno de los grandes desafíos es cómo poner freno a esta avalancha, porque no es sólo la deuda. Aquí se señaló la deuda ecológica, el saqueo de los recursos económicos y hasta del conocimiento de nuestros pueblos.

Tres mujeres periodistas le hacen preguntas

Hace más de treinta años leí en París un trabajo sobre los alimentos utilizados como "control y armas estratégicas de guerra". Hoy, las transnacionales pueden generar el hambre del mundo porque destruyen poco a poco la cultura alimentaria. Lo vemos en México, donde nacieron los hombres y mujeres del maíz, pero donde hoy tienen que importar maíz transgénico de los Estados Unidos. Estas medidas destruyen las economías regionales, el pequeño y el mediano productor rural. Este es un ejemplo muy claro de lo que está ocurriendo. Y lo mismo pasa en la India con el arroz, donde obligan a los que tienen la sabiduría de siglos a pagar las semillas a las grandes transnacionales como Monsanto; y si guardan las semillas deben pagar primero un plus. ¿Y eso qué es? Es la muerte de las culturas y el control mundial alimentario. Cuidado. Estamos frente a un peligro mucho más grande que la deuda externa económica. Y es la deuda de la biodiversidad, de la cual se están apropiando las grandes empresas.

La otra cosa que debemos tener en cuenta es la privatización de las guerras, a través de los

ejércitos privados. En Afganistán, en Guantánamo, hay sectores de los ejércitos privados. Los dos grandes ejércitos dentro de los ejércitos privados están en los Estados Unidos y en Gran Bretaña. ¿Es curioso no? Entonces, se alquilan al mejor postor, y su única bandera es el dólar o el euro. O los intereses como el diamante; tal es el caso de la presencia de estos ejércitos privados en Sudáfrica, o las policías privadas que invaden nuestros países. A eso, ellos le llaman "la seguridad". Yo creo que están generando mayor inseguridad, porque muchos de esos ejércitos privados tienen más capacidad que los mismos ejércitos nacionales.

¿Quiénes los financian? Pienso que cuando hablamos de la deuda externa, la militarización, la biodiversidad y todo lo que está pasando con nuestros pueblos, hay que tener en cuenta a estos ejércitos privados, y a las bases militares norteamericanas que se instalan en todo el continente. No sólo tenemos que denunciar al terrorismo de Estado; el terrorismo económico mata mucho más que las guerras.

Una última pregunta en los pasillos

Se trabaja mucho con la deuda a nivel de los pueblos, pero los gobiernos están condicionados, no tienen el coraje de enfrentarlo, y no se unen para enfrentar el problema de la deuda. Piensan que se trata de un problema bilateral, y así lo que hacen es generar más hambre y pobreza sobre la vida del pueblo. Entonces, nosotros tenemos un movimiento. Nosotros venimos trabajando desde hace muchos años con Jubileo Sur, con Diálogo 2000 y muchísimas organizaciones, y en este momento tratamos de articular estrategias para enfrentar la grave situación que vivimos.

Marcel Lueiro, periodista cubano, es redactor de la revista Caminos editada por el Centro Memorial Martín Luther King Jr.

Attac

ATTAC-Chile promueve un emplazamiento a los candidatos

El movimiento ATTAC de Chile inició la difusión de una 'Carta a la Ciudadanía' ante las elecciones de diciembre en la que pide que los electores demanden un compromiso de todos los candidatos y de las nuevas autoridades para que sea convocada una Asamblea Constituyente que elabore una nueva Constitución, así como la aplicación de un impuesto especial a las

empresas privatizadas durante el régimen militar.

En una declaración de tres puntos, ATTAC -que se define como un movimiento orientado a la educación popular y la acción ciudadana- dice que 'pese a todos los parches y reformas' la actual Constitución no protege los derechos de los chilenos y sigue siendo protectora de la dictadura de los mercados, y ante ello propone su cambio y propugna medidas para el control de los flujos especulativos financieros. La Asamblea Constituyente que permita elaborar una nueva Carta Ciudadana, dice ATTAC, debería incluir el plebiscito como mecanismo para dirimir controversias, establecer la revocabilidad de los mandatos de las autoridades y formas que permitan la participación directa de la ciudadanía, entre otras medidas.

Junto con impulsar restricciones a la circulación de capitales especulativos, ATTAC promueve que se aplique un impuesto especial y transitorio a todas las empresas privatizadas durante la dictadura militar, hasta que el Estado recupere el patrimonio perdido. Entre las propuestas económicas, ATTAC también promueve modificar la estructura impositiva, así también como la intervención en el mercado de las empresas de fondos previsionales y la promoción y defensa de un 'trabajo decente' para los trabajadores y trabajadoras de Chile.

'Ante las numerosas consultas sobre qué propone y por quién votar en las próximas elecciones, ATTAC puntualiza que no se trata sólo de cambiar un gobierno por otro, sino que profundizar radicalmente la democracia, hacerla cada día más participativa, porque de ésta depende que exista equidad y una sociedad más justa, no discriminatoria, incluyente y un Chile post neoliberal con desarrollo sustentable donde todas y todos tengamos cabida' dice la declaración.

En el plano de la política exterior, ATTAC -que forma parte del Foro Social Chileno- propone que Chile lleve a cabo acciones claras a favor de la integración latinoamericana e impulse la imposición de la llamada 'Tasa Tobin', un impuesto a los flujos de capital especulativo y cambios de moneda, cuya recaudación vaya a un fondo para combatir la pobreza.